

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA EPOCA.)

Lunes 2 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

La falta de buenas costumbres políticas constituye sin duda alguna, el origen principal, ya que no el único de nuestras grandes desgracias; es para nosotros tan evidente la verdad contenida en esa afirmación que no parece imposible desconocerla ó negarla, si un momento solamente considera con serenidad, aunque con tristeza profunda, el estado presente de la civilización de nuestro pueblo.

La libertad no es otra cosa, en su esencia, que la facultad que posee la voluntad humana para determinarse espontáneamente, fuera ó separadamente de aquellos actos en que la necesidad es mas fuerte que la voluntad del hombre, como sucede en el cumplimiento de las leyes físicas. Siendo ese el concepto fundamental, el concepto filosófico de la libertad, claro es que para distinguirla de la libertad de los irracionales, es preciso absolutamente que esté guiada y dirigida por la razón y por la inteligencia; deduciéndose de aquí lógicamente y naturalmente, que el perfeccionamiento de la inteligencia es condicion esencialmente necesaria de la libertad, y que esta se desarrollará precisamente al compás que se desenvuelva y se dilate ese perfeccionamiento.

Es así, pues, que la estadística de España declara de una manera auténtica é indudable que el progreso intelectual entre nosotros se encuentra, por desgracia, á muy bajo nivel, luego nos falta la primer condicion de la libertad; y es obvio que, por lo mismo, se haya abusado fácilmente de ella, que se le haya comprendido de una manera incompleta ó errónea, y que nuestras costumbres políticas disten mucho todavía de esa bondad apetecible, de esa religión de las ideas en vez de la idolatría de las personas, de ese discernimiento cabal entre doctrina

y doctrina, entre escuela y escuela, de esa abnegación y de ese desinterés que son las cualidades distintivas del verdadero patriotismo, de esas prácticas de discusión tolerante y mesurada en vez de sangrienta é injuriosa disputa, de esa estimación y respeto al adversario, en fin sin todo lo cual la libertad no es otra cosa que una palabra sonora pero sin sentido ni aplicación.

Solamente el 31 por 100 de la población total de España sabe leer y escribir, y aun gran parte de esa cantidad y con mucha imperfección y así esplica como entre nosotros hay, por punto general y aunque desconcierte el confesarlo, mas afición a las corridas de toros, por ejemplo, que al teatro, más decidida inclinación á los placeres sensuales que á los deleites morales, más asistencia á los cafés que á las escuelas, una inmensa población flotante, en suma ignorante y holgazana, que así como antes recogía limosna en la puerta monumental de las asociaciones monásticas, hoy la recoge del presupuesto, y que hoy, como antes asedia á todas horas á los poderosos, diputados ó ministros, demandándoles una merced, ó ahogándose en las angustias de una miseria disfrazada ó de una encubierta y terrible degradación.

¿No es esta la fisonomía singular y estraña que ofrecen ante el hombre serio y observador esas capas formadas por no escasa porción de nuestra juventud y por la masa general de los pretendientes á destinos públicos? Pues con semejantes hábitos no es concebible ni aun la posibilidad de buenas costumbres políticas. Y así, y no de otro modo, se comprende y esplica esa eterna é inmutable rotación de los empleados públicos, de los aspirantes á serlo y de los partidos políticos en torno del presupuesto: mal añojo entre nosotros, como ya notó con acerba frase el insigne Quintana, y que el país contribuyente conoce de memoria y lamenta de corazón. Y así, y no de otro modo, se comprenden y esplican también la honda perverción moral y los profundos errores que

anuncian claramente la escasa capacidad política de la actual sociedad española.

Aquí no hay justicia para el adversario, sino recelo y desconfianza: aquí no se discute, sino que se disputa: aquí, de ordinario, y sobre todo en las épocas de efervescencia, no se gobierna; se manda: aquí, en una palabra, frecuentemente no vale la persuasión, que es el medio de la libertad, sino la fuerza, el terrible *pro victis!* que es su antítesis y su anulación.

Importa, pues, mucho fijar la atención en estas verdades porque ellas no dan solamente la clave y la esplicación de las anomalías, de las irregularidades, de las contradicciones y de los absurdos que ofrecen nuestras costumbres políticas, sino que facilitan en gran modo la inteligencia y comprensión de esas alharacas que se levantan y extienden á grito herido por algunos hombres contra el restablecimiento de la monarquía parlamentaria y nacional.

Eso sería el peligro de nuestra deshonra, dicen: eso equivaldría á descubrir el mundo y á la historia nuestra impotencia: eso equivaldría á destruir la libertad santa y querida, dejándola desamparada é inerme á los pies del poder personal de un hombre, sujeto á error y por malas pasiones influído. — Y por qué, replicamos, ha de ser eso? ¿Y cual es la razón, cuál la fuerza, cual la lógica, cuál, en fin, la autoridad de esas declamaciones?

Hé aquí porque es conveniente que el sofisma se ponga de manifiesto, y que caiga vencido aquí, ante el público, al pie de esta tribuna que se llama prensa, y que, profanada y todo como lo está por algunos, es, sin embargo, una garantía de la libertad y una de las glorias mayores para los tiempos modernos.

## NOTICIAS DE MARINA.

Ha sido destinado á la Habana el teniente de navío de segunda clase D. Luis Chiappina.

— El 30 habrá salido de Cádiz el

contraalmirante Arias, nombrado comandante general del apostadero de la Habana.

— Esta noche sale para Francia el capitán de fragata D. Ramon Martinez, á encargarse del armamento del «Monitor» y cañoneras que allí se construyen.

— Ha fondeado en Santoña el vapor «Leon»

— El apostadero del Bidasoa, compuesto de la lancha «Rull», una escampavía y dos trincaduras, se le ha dado el mando al teniente de navío de segunda clase don Antonio Eulate.

— Se ha dispuesto que el vapor «Lepanto» venga al departamento de Cartagena á hacer algunas reparaciones.

— El vapor francés «Villa de Marsella» ha encallado entre los cabos La Nave y Torriñana, procedente de Argelia; no ha habido desgracias personales.

— Han fondeado respectivamente en Santander y Ferrol el vapor «Leon» y goleta «Caridad»; esta última pasará en seguida á incorporarse á las fuerzas navales del Norte.

— La corbeta inglesa «Saffo» ha fondeado en Santoña, y de este puerto ha salido la goleta «Prosperidad».

— El vapor «Relámpago» ha salido de Almería para Málaga y Cádiz.

— Se ha concedido la permuta de sus respectivos destinos á los subinspectores de primera clase D. Bartolomé Palou, nombrado jefe de sanidad del apostadero de Filipinas, y D. Eduardo Bartorelo, jefe local del hospital militar de Cartagena.

— Ha regresado de la Habana el teniente de navío de segunda clase D. Antonio Montejo Orta.

— El teniente de navío de primera clase D. Francisco Butron y el alférez de navío D. Antonio Parrilla, han regresado al departamento de Cádiz, terminada la licencia que disfrutaban.

— El martes pasó en Cádiz revista de salida la corbeta «Trinidad», destinada desde el mes de enero último á la estación naval del Golfo de Gu-